

¿De qué manera resignificar el papel como docente integrante de un campo formativo

y de la comunidad escolar, a partir de la reforma curricular?

Para ser un buen maestro hay que ser un buen aprendiz, lo que quiere decir que debemos seguir aprendiendo, a partir de esta reforma curricular es necesario cambiar y re aprender, pasar de ser el centro del aula a ser un guía. Actualmente los estudiantes tienen toda la información en sus manos y de manera instantánea, lo que implica que los maestros más allá de enseñar puedan ser formadores en valores y habilidades que serán la herramienta más valiosa que tendrán para su vida académica y profesional.

Es necesario que los docentes conozcamos a los alumnos y diseñemos estrategias que sean significativas para ellos que se relacionen con sus vidas. El maestro ya no debería trabajar con un manual de actividades prefabricadas, es necesario que diseñe, planee y cree acorde a sus alumnos y su entorno. Con actividades relevantes, interesantes y con propósito se logrará que los alumnos demuestren sus conocimientos en más de una disciplina. Al conjugar conceptos y formas de comunicación para explicar un fenómeno o resolver una problemática lograrán establecer la conexión y lograr aprendizajes significativos.